

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de Daniela Maldonado

Agosto 18 de 2015

Políticas educativas: Comparando Colombia con México

En el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2014-2018, la Administración Santos II se ha fijado como meta lograr que Colombia se convierta en “la nación más educada de Latinoamérica” antes del año 2025. Como ocurre con casi todas estas gran-añoranzas del Ejecutivo, difícilmente puede alguien estar en desacuerdo con tal propósito, pero bien sabemos que el problema a mano suele ser triple: i) carencia de adecuados recursos presupuestales; ii) dificultades gerenciales y de instrumentación de dichas políticas; y iii) oposición política retardataria de los poderosos sindicatos enquistados en la educación pública (lo cual ocurre a nivel global; tanto en Estados Unidos, como en Francia; tanto en México como en Colombia). Cumplir este objetivo luce casi tan distante como aquel que se trazó ese mismo PND en materia de “duplicar el valor de las exportaciones no-tradicionales” durante la vigencia 2014-2018 (lo cual implicaría que estas crecieran a ritmos del 18% anual, en vez de la contracción del -6% anual que actualmente se observa).

La instrumentación educativa para lograr tal objetivo, según el PND, se fundamenta en: i) lograr que los colegios oficiales eleven sus registros de “alto desempeño” del actual 11% hacia el 45% en las pruebas SABER; ii) incrementar la tasa de cobertura de educación superior de “alta calidad” del actual 14.2% hacia el 20%; iii) aumentar la porción de evaluados “SABER-5” del 0% hasta el 12% y la de “Ingles-B1” hacia un 8%; v) ampliar la cobertura de “jornada única” del actual 18% (cifra por cierto muy pobre) hasta el 30%; y vi) elevar la tasa de cobertura neta de la educación media del 41.3% hacia el 50% (ver MEN, 2015).

La mala noticia es que, aun durante los años de auge económico-fiscal del 2010-2014, las asignaciones presupuestales para dichos propósitos lucían bajas y, ahora frente a las serias dificultades de 2015-2017, la situación se hará más precaria. Por ejemplo, la crucial meta de elevar la cobertura de jornada única, incluyendo nuevas dotaciones de aulas y de profesores, bien podría implicar asignaciones de no menos de \$5 billones/año durante 2015-2018. Cabe señalar que esta cifra no incluye el impacto que tendrán las recientes concesiones salariales realizadas al calor de los paros educativos de mayo, comprometiendo no menos de \$4 billones, prácticamente sin contraprestación alguna en materia de mayor calidad educativa (ver *Comentario Económico del Día* 18 de junio de 2015).

México, infortunadamente, es una muestra fehaciente de lo difícil que resulta impulsar mejoras de calidad educativa cuando los sistemas han sido “capturados” por sus sindicatos. El cuadro adjunto ilustra la difícil situación institucional que enfrenta México para mejorar sus resultados en pruebas PISA, las cuales inclusive arrojan niveles ligeramente superiores a los de Colombia. México muestra algo aún más preocupante y es que las escuelas privadas tampoco sacan diferenciales significativos en materia de calidad, con lo cual se tiene que los estudiantes de las escuelas públicas más pobres del Canadá superan el desempeño académico de los mejores estudiantes de los estratos altos de México (ver *The Economist*, 2015).

Frente a esta situación, la Administración de Peña-Nieto ha venido impulsando reformas que apuntan hacia: i) crear el Sistema Nacional de Evaluación Educativa; ii) formar el Servicio Profesional Docente; iii) fundar el

Continúa

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Daniela Maldonado

Sistema de Información y Gestión Educativa; iv) definir y promover la autonomía de gestión; y v) universalizar las escuelas de “tiempo completo” o “jornada única”.

Sin embargo, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) y la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) de México le han declarado la guerra a ese tipo reformas y ellos cuentan con grado de afiliación muy superior al 50%, ver cuadro adjunto. La idea es que reine el *status-quo* de la mediocridad educativa en todo México, por ejemplo, a través de: i) exagerados beneficios salariales (pagando el equivalente a 513 días vs. 200 días trabajados); ii) evitando las evaluaciones a los docentes y (oh sorpresa) también de los estudiantes; y iii) manteniendo la descentralización del pago de los maestros (Estatual y Federal), fuente de corruptelas y difícil fiscalización del ausentismo (ver *The Economist*, marzo de 2015).

Las tasas de cobertura en educación media no superan el 70% y en el caso de la educación superior el 30%, tanto en México como en Colombia (ver cuadro adjunto). Ambos países registran muy bajos niveles de “jornada única” (6% en México y 11.2% en Colombia), lo cual ayuda a explicar su mala calidad educativa.

En síntesis, Colombia y México hacen bien en realzar los objetivos de mejoras en calidad educativa, pero mucho nos tememos que sus problemas de “captura sindical” y apretados presupuestos fiscales, en momentos de seria tensión financiera durante 2015-2017, harán postergar la cristalización de estos objetivos de forma significativa. Probablemente la solución más viable es buscar que la “expansión marginal” de los servicios educativos ocurra, bajo una estricta regulación de calidad, en cabeza del sector privado. Estos esquemas de expansión del sector educativo privado deben incluir las APPs y los colegios en concesión (el exitoso caso de Bogotá) o el esquema de “bonos educativos”, como los de Estados Unidos, Chile, Holanda y Suecia (ver *Comentario Económico del Día* 10 de junio de 2015).

Nótese que esto implica batallar el “negocio educativo” que ha venido proliferando también en América Latina, donde se otorgan fácilmente licencias educativas sin adecuados controles de calidad, tanto a nivel de educación básica como universitaria. Este parece haber sido el caso de México, donde, salvo por los costos de la matrícula, los niveles de aprendizaje no difieren mayormente a nivel de educación básica y media.

Diagnóstico del sistema educativo en Colombia y México (2013)		
	Colombia	México
<u>1. Cobertura de la educación (%)</u>		
Básica	84.6%	96.8%
Media	41.3%	65.9%
Superior	14.2%	25.8%
<u>2. Sindicalización (%)</u>	56.3%	74.6%
<u>3. Indicadores de calidad nacionales</u>		
Porcentaje de colegios con resultados superiores en las pruebas de Estado en educación básica	12.0%	39.3%
Porcentaje de colegios con resultados superiores en las pruebas de Estado en educación media	32.0%	43.3%
Jornada única	11.2%	6.0%
<u>4. Años promedio de escolaridad</u>	9.7	8.8
<u>5. Resultados pruebas PISA 2012</u>		
Matemáticas	62	53
Lenguaje	57	52
Ciencias	60	55

Fuente: elaboración Anif con base en MEN, Fecode, Secretaría Pública de Educación México, Resultados PISA 2012.